27 de abril de 2025

TEMA —PROBACIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE

TEXTO DE ORO: I JUAN 5:11

"Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo."

LECTURA ALTERNADA: I Juan 3:11, 14-16 I Pedro 4:1, 8, 9, 11

- 11. Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos a otros.
- 14. Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.
- 15. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.
- 16. En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.
- 1. Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado,
- **8.** Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.
- 9. Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

11. para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

- 1. I Juan 2:15
- No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
- 2. Juan 11: 1, 3, 17, 21-23, 25-27, 41, 42, 44-46, 53
- Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de Marta su hermana.
- Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo.
- Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.
- Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto.
- Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará.
- Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.
- Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.
- Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?
- Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo.
- Entonces quitaron la piedra de donde había sido puesto el muerto. Y Jesús, alzando los ojos a lo alto, dijo: Padre, gracias te doy por haberme oído.
- Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que está alrededor, para que crean que tú me has enviado.

- Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.
- Entonces muchos de los judíos que habían venido para acompañar a María, y vieron lo que hizo Jesús, creyeron en él.
- Pero algunos de ellos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho.
- Así que, desde aquel día acordaron matarle.

3. Juan 12: 1, 9-11, 23 (to 2nd,), 25

- Seis días antes de la pascua, vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos.
- Gran multitud de los judíos supieron entonces que él estaba allí, y vinieron, no solamente por causa de Jesús, sino también para ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos.
- pero los principales sacerdotes acordaron dar muerte también a Lázaro,
- porque a causa de él muchos de los judíos se apartaban y creían en Jesús.
- Jesús les respondió diciendo:
- El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.

4. Hechos 3: 1-3, 6, 8, 9, 12

- Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración.
- Y era traído un hombre cojo de nacimiento, a quien ponían cada día a la puerta del templo que se llama la Hermosa, para que pidiese limosna de los que entraban en el templo.
- Este, cuando vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogaba que le diesen limosna.
- Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

- y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.
- Y todo el pueblo le vio andar y alabar a Dios.
- Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?, ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este?

5. Hechos 4: 9, 10, 31, 32 (to:), 33

- Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera este haya sido sanado,
- sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.
- Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.
- Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma;
- Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

6. I Pedro 1: 3, 6-8, 22, 24, 25 (to 1st.)

- Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,
- En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,
- para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

- a quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;
- Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;
- Porque: Toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae;
- Mas la palabra del Señor permanece para siempre.

Ciencia y Salud

1. 6:14-17

Para alcanzar el cielo, la armonía del ser, tenemos que comprender el Principio divino del ser.

"Dios es Amor".

2. 26:21-32

La enseñanza y la práctica de la Verdad por parte de Jesús implicaban tal sacrificio que nos obliga a admitir que el Principio de ambas era el Amor. Eso fue el precioso significado de la carrera impecable de nuestro Maestro y de su demostración de poder sobre la muerte. Probó con sus obras que la Ciencia Cristiana destruye la enfermedad, el pecado y la muerte.

Nuestro Maestro no enseñó una mera teoría, doctrina o creencia. Fue el Principio divino de todo ser real lo que enseñó y practicó. Su prueba del cristianismo no fue una forma o un sistema de religión y culto, sino la Ciencia Cristiana, demostrando con obras la armonía de la Vida y el Amor.

3. 46:13-29

El Maestro dijo claramente que lo físico no era Espíritu, y después de su resurrección demostró a los sentidos carnales que su cuerpo no había cambiado antes de su ascensión, o, en otras palabras, antes de que se elevara más en su comprensión del Espíritu, Dios. Para convencer a Tomás de eso, Jesús le hizo examinar la señal de los clavos y la herida de la lanza.

El estado físico inalterado de Jesús, después de lo que pareció ser su muerte, fue seguido por su exaltación sobre todas las condiciones materiales; y esta exaltación explicó su ascensión y

reveló inequívocamente el estado probatorio y progresivo más allá de la tumba. Jesús fue "el camino"; esto es, mostró el camino para todos. En su demostración final, llamada la ascensión, que concluyó su historia terrenal, Jesús se elevó más allá de la percepción física de sus discípulos, y los sentidos materiales no le vieron más.

4. 38:24-9

Jesús trazó el camino para los demás. Reveló al Cristo, la idea espiritual del Amor divino. A los sepultados en la creencia del pecado y el egoísmo, que sólo vivían para el placer o para la satisfacción de los sentidos, en esencia les dijo: Teniendo ojos no veis, y teniendo oídos no oís; no sea que entendáis y os convirtáis, y yo os sane. Enseñó que los sentidos materiales impiden entrada a la Verdad y a su poder sanativo.

Mansamente nuestro Maestro enfrentó el escarnio a su grandeza no reconocida. Afrentas tales como las que recibió, soportarán sus seguidores hasta el Triunfo final del cristianismo. Ganó honores eternos. Venció al mundo, a la carne y a todo error, demostrando así la nulidad de estos. Llevó a cabo una completa salvación del pecado, la enfermedad y la muerte. Necesitamos a "Jesucristo, y a éste crucificado". Necesitamos de pruebas y de abnegaciones, así como de gozos y de victorias, hasta que todo el error sea destruido.

5. 66:6-16

Las pruebas enseñan a los mortales a no apoyarse en báculo material —en caña rota, que traspasa el corazón. Apenas si recordamos eso cuando brilla el sol de la alegría y la prosperidad. El pesar es saludable. A través de grandes tribulaciones entramos en el reino. Las pruebas son señales del cuidado de Dios. El desarrollo espiritual no germina de la simiente sembrada en el campo de esperanzas materiales; sino cuando éstas decaen, el Amor propaga de nuevo las alegrías más elevadas del Espíritu, las cuales no tienen mácula terrenal. Cada fase sucesiva de experiencia descubre nuevas perspectivas de la bondad y del amor divinos.

6. 291:12-27

La salvación universal se basa en progreso y probación, y es inalcanzable sin ellos. El cielo no es una localidad, sino un estado divino de la Mente, en el cual todas las manifestaciones de la Mente son armoniosas e inmortales, porque el pecado no está ahí y se encuentra que el hombre no tiene justicia propia, sino que está en posesión de la "mente del Señor", según afirman las Escrituras.

"En el lugar que el árbol cayere, allí quedará". Así leemos en Eclesiastés. Ese texto se ha transformado en el proverbio popular: "Tal como cae el árbol, así tiene que quedar". Tal como el hombre se duerme, así despertará. Tal como la muerte encuentre al hombre mortal, así será éste

después de la muerte, hasta que la probación y el desarrollo efectúen el cambio necesario. La Mente jamás se convierte en polvo. Ninguna resurrección de la tumba espera a la Mente o la Vida, pues la tumba no tiene poder sobre ninguna.

7. 150: 4-17

El poder sanativo de la Verdad se demuestra extensamente hoy en día como una Ciencia inmanente y eterna, no como una exhibición fenomenal. Su aparecimiento es el nuevo advenimiento del evangelio: "En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". Ese advenimiento, según fue prometido por el Maestro, es para establecer ese poder como una administración permanente de la gracia de Dios entre los hombres; pero la misión de la Ciencia Cristiana ahora, como en los tiempos de su demostración primitiva, no es principalmente una misión de curación física. Ahora, como entonces, señales y prodigios se efectúan en la curación metafísica de la enfermedad física; pero esas señales sirven solamente para demostrar el origen divino de esa curación —para atestiguar la realidad de la misión superior del poder del Cristo, la de quitar los pecados del mundo.

8. xi: 9-17 (to consciousness)

La curación física en la Ciencia Cristiana resulta ahora, como en tiempos de Jesús, de la operación del Principio divino, ante la cual el pecado y la enfermedad pierden su realidad en la consciencia humana y desaparecen tan natural y tan inevitablemente como las tinieblas ceden lugar a la luz y el pecado a la reforma. Ahora, como entonces, estas obras poderosas no son sobrenaturales, sino supremamente naturales. Son la señal de Emanuel, o "Dios con nosotros" — una influencia divina que está siempre presente en la consciencia humana.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: "Venga Tu reino", Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y los gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

"Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos."

(C&S, p. 442)